

Todos nuestros catálogos de arte
All our art catalogues
desde/since 1973

GEORGIA O'KEEFFE
NATURALEZAS ÍNTIMAS

2001

El uso de esta base de datos de catálogos de exposiciones de la Fundación Juan March comporta la aceptación de los derechos de los autores de los textos y de los titulares de copyrights. Los usuarios pueden descargar e imprimir gratuitamente los textos de los catálogos incluidos en esta base de datos exclusivamente para su uso en la investigación académica y la enseñanza y citando su procedencia y a sus autores.

Use of the Fundación Juan March database of digitized exhibition catalogues signifies the user's recognition of the rights of individual authors and/or other copyright holders. Users may download and/or print a free copy of any essay solely for academic research and teaching purposes, accompanied by the proper citation of sources and authors.



FUNDACIÓN JUAN MARCH
www.march.es

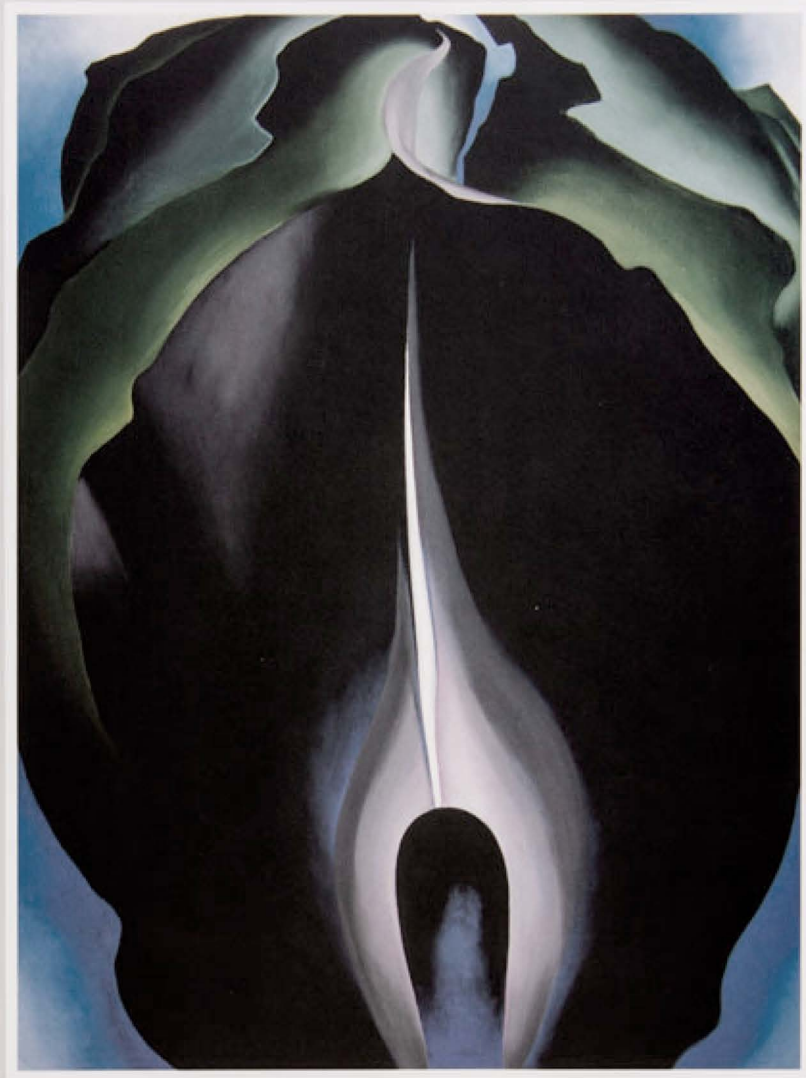


Perilous by Lucy March

Illustrated by [unreadable]

[unreadable]





GEORGIA O'KEEFFE
NATURALEZAS INTIMAS

GEORGIA O'KEEFFE



Georgia O'Keeffe: retrato de manos y cara, 1918.
Foto: Alfred Stieglitz.

GEORGIA O'KEEFFE
Naturalezas íntimas

Fundación Juan March

8 Febrero - 2 Junio 2002

Cubierta: *Aro núm. IV*, 1930.

Con la colaboración de **IBERIA** 

Fundación Juan March

ÍNDICE

7

Presentación

9

Georgia O'Keeffe

Por Lisa M. Messinger

19

Obras

67

Biografía

71

Catálogo

La Fundación Juan March ha contado con las colaboraciones, asesoramientos y ayudas de las siguientes instituciones y personas:

Brauer Museum of Art, Valparaiso University, Indiana, USA: Gregg Hertzlieb, director.

Brooklyn Museum of Art, Brooklyn, Nueva York, USA: Arnold L. Lehman, director; Kenneth Moser, Barbara Gallati y Katie Welty.

Columbus Museum of Art, Ohio, USA: Irvin M. Lippman, director, y Jennifer Seeds.

Curtis Galleries, Minneapolis, Minnesota, USA: Myron Kunin, presidente.

Frederick Weisman Art Museum, University of Minnesota, USA: Lyndel King, director, y Laura Muessig.

Georgia O'Keeffe Museum, Santa Fe, New Mexico, USA: George King, director, y Barbara B. Lynes.

Gerald Peters Gallery, Santa Fe, New Mexico, USA: Gerald Peters, presidente.

Indianapolis Museum of Art, Indianapolis, Indiana, USA: Bret Waller, director, y Rebekah Marshall.

Milwaukee Art Museum, Milwaukee, Wisconsin, USA: Russell Bowman, director.

MNAN/CCI Centre Georges Pompidou, París, Francia: Alfred Pacquement, director.

Museo Thyssen-Bornemisza, Madrid, España: Tomás Llorens, conservador jefe.

Museum of Art, Rhode Island School of Design, Providence, Rhode Island, USA: Phillip M. Johnston, director, y Tara Emsly.

Museum of Fine Arts St. Petersburg, Florida, USA: Michael Milkovich, director, y Louise Reeves.

National Gallery of Art, Washington, USA: Earl A. Powell III, director; Jeffrey Weiss y Stephanie Belt.

San Francisco Museum of Modern Art, California, USA: David A. Ross, director; Maria Naula y Rose Candelaria.

The Metropolitan Museum of Art, New York, USA: Mahrukh Tarapor, directora adjunta de exposiciones., William S. Lieberman, director departamento arte moderno., Lisa M. Messinger, conservadora adjunta departamento arte moderno, e Ida Balboul, investigadora adjunta departamento arte moderno.

The Cleveland Museum of Art, Ohio, USA: Katherine Lee Reid, directora; Diane de Garzia y Mary Suzor.

The Georgia O'Keeffe Foundation, Abiquiu, New Mexico, USA: Judy Agapita López, directora.

The Phillips Collection, Washington, USA: Jay Gates, director; Joseph Holbach y Christopher Ketcham.

Whitney Museum of American Art, New York, USA: Maxwell Anderson, director; Barbara Haskell y Joelle LaFerrara.

A todas ellas, así como a cuantas otras personas han hecho posible la presentación de esta exposición en Madrid, la Fundación Juan March quiere expresar su sincero agradecimiento.

La Fundación Juan March tiene la satisfacción de presentar por primera vez en España una exposición de Georgia O'Keeffe (Wisconsin, 1887- Nuevo México, 1986), destacada figura del modernismo americano. La exposición *Georgia O'Keeffe: Naturalezas íntimas*, compuesta por 34 óleos realizados entre 1919 y 1972, nos ofrece una muestra de la obra de esta emblemática pintora, especialmente admirada por sus paisajes, estudios de flores y pinturas abstractas.

La obra de Georgia O'Keeffe está marcada por el misterio y la leyenda que rodea su vida; una mujer artista, de singular personalidad y carácter fuerte, que se aísla en el desierto para crear una obra intimista estrechamente vinculada a la naturaleza. Comenzó a pintar desde muy temprana edad y en su juventud fue profesora de arte. En 1916 expone por primera vez en Nueva York, en la galería 291, una de las más vanguardistas del momento, propiedad del fotógrafo Alfred Stieglitz, quién se convirtió en su marido y promotor artístico. Entre 1918 y 1949, O'Keeffe vivió y trabajó en Nueva York, alternando los veranos en Lake George y Nuevo México. Inmersa en el círculo de intelectuales, escritores y artistas de Nueva York de las primeras décadas del siglo XX, O'Keeffe logró crear una obra con identidad propia. En 1949 se trasladó definitivamente al desierto, a Nuevo México. A finales de los años setenta, aquejada de una severa lesión ocular, abandona la pintura y trabaja la escultura y la cerámica. Muere en Nuevo México en 1986.

Su obra se caracteriza por el uso innovador del color y la forma, su capacidad de abstracción, además del equilibrio de sus composiciones, basado en las formas y ritmos observados en la naturaleza. En el color reside la fuerza emocional que emana de su obra. Para O'Keeffe, la lectura del libro de Kandinsky *De lo espiritual en el arte*, que apunta las ideas de que la forma y el color no deben restringirse únicamente al modelo de la realidad sino al mundo interior del artista, marcó una influencia definitiva en su concepto de la pintura. O'Keeffe encuentra la inspiración en su entorno, en los paisajes, en las flores; en objetos próximos que interpreta desde su experiencia personal.

Expresamos nuestro agradecimiento a Lisa M. Messinger, conservadora adjunta del departamento de arte moderno del Metropolitan Museum of Art de Nueva York, especialista en O'Keeffe y autora del texto del catálogo, por su asesoramiento, dedicación e indispensable ayuda en la organización de esta exposición.

Madrid, febrero 2002



9. *Abstracción floral*, 1924

Fundación Juan March

Georgia O'Keeffe

por Lisa Mintz Messinger

Conservadora adjunta del departamento de Arte Moderno del Metropolitan Museum of Art de Nueva York.

En los Estados Unidos, Georgia O'Keeffe es casi de la familia hasta para quienes no entienden de arte. Sus imágenes audaces y llamativas de flores, huesos y montañas se encuentran por todas partes: en los espacios de la vida cotidiana y en los lugares de trabajo, en carteles, tarjetas y calendarios. Sus pinturas llenan museos, galerías y exposiciones especiales. En 1997 la inauguración del Georgia O'Keeffe Museum en Santa Fe la situó entre los pocos privilegiados que cuentan con un museo propio. Desde la escuela elemental hasta la universidad se estudian sus obras como modelos de técnica pictórica y diseño compositivo, y como parte de la historia cultural de América. Un caudal inagotable de libros, artículos y conferencias ofrece curiosidades sobre su vida e interpretaciones variadas de su obra. Pero ese continuo bombardeo, lejos de insensibilizar la importancia de su arte, ha servido para elevar a O'Keeffe a la categoría de icono americano. Ya no es sólo una pintora excelente, sino un símbolo de América: un símbolo de la fuerza, la tenacidad y el orgullo de una nación.

Como tan a menudo sucede con o sin razón tratándose de artistas célebres, en la valoración de su obra influye la admiración por su vida y viceversa. Las cualidades que definieron su carácter –fuerte individualismo, integridad personal, franqueza sin adornos– son las mismas que se han atribuido a su labor artística. Con ello, cada una de sus pinturas adquiere una significación que va más allá del simple registro fiel de fenómenos naturales. No hablamos sólo de flores monumentales y paisajes majestuosos, sino de materializaciones tangibles del espíritu americano y de O'Keeffe como la artista americana por excelencia. La convicción que la llevó a no buscar fuera del país su primera formación artística, a diferencia de tantos artistas

estadounidenses que viajaron al extranjero, lo que ella no hizo hasta edad avanzada, ha agigantado su leyenda de artista “de casa”. No sería exagerado decir que en los Estados Unidos de hoy sigue siendo una de las figuras más conocidas y admiradas del arte del siglo XX.

Esa alta cota de aprobación en su país de origen viene de muy atrás. Desde que O’Keeffe despuntó en el horizonte artístico de Nueva York a finales de la década de 1910, siempre estuvo bajo la mirada del público. Su fortuita asociación temprana con Alfred Stieglitz, uno de los fotógrafos e impulsores del arte moderno que más influyeron en los Estados Unidos durante la primera mitad del siglo, situó su carrera en el centro del escenario desde el principio. A partir de entonces y hasta los años cuarenta su obra fue recibida con extraordinario interés de crítica y público cada vez que año tras año se exhibía en las galerías de Nueva York y exposiciones retrospectivas o colectivas de todo el país. Su vida personal fue blanco de los focos cuando su rostro y su figura pasaron a ser tema constante de las famosas fotografías de Stieglitz. En la segunda mitad de su vida, tras la muerte de Stieglitz en 1946, O’Keeffe llevó una existencia mucho más retirada, sin perjuicio de que su arte siguiera apareciendo con regularidad y suscitando el seguimiento fiel de museos, coleccionistas particulares y público en general. Siempre hábil para los negocios, O’Keeffe se movió en el mercado con firmeza, controlando estrechamente la disponibilidad de sus obras para sostener la demanda y los precios. Su famoso perfeccionismo la llevó a escoger proyectos de exposición y publicación que realzasen su ya considerable prestigio. Todavía ahora, transcurridos más de quince años de su muerte, su obra sigue siendo venerada en América y su popularidad no da muestras de decaer.

Considerando todos los reconocimientos y aclamaciones que durante casi un siglo se le tributaron en los Estados Unidos, sorprende que, en comparación, la acogida de O’Keeffe haya sido tan lenta en otras partes del mundo. Acaso fuera precisamente aquella fuerte identidad “americana” que se imputaba a su obra lo que la hizo pasar casi inadvertida en el panorama internacional. A pesar de la presencia constante de muestras de su pintura (aquí un lienzo suelto, allí una pequeña selección) en exposiciones colectivas de todo el mundo desde 1929, sólo en los últimos tiempos ha empezado a crecer poco a poco el interés serio por su arte. Frente a la plétora de exposiciones de O’Keeffe en los Estados Unidos, llama la atención que hasta hace tan sólo nueve años, en 1993, no se le dedicara una primera retrospectiva en el extranjero, mostrada en Londres, Ciudad de México y Yokohama. Aún hoy son contados los museos internacionales y las colecciones particulares que poseen cuadros de O’Keeffe. Precisamente Madrid es una de las pocas ciudades europeas donde algunas obras suyas se encuentran normalmente a la vista del público.

Tanto más excepcional resulta, pues, la presente exposición organizada por la Fundación Juan March, que será la primera muestra extensa del arte de O’Keeffe que se ofrezca en España.

Esta selección de flores, paisajes y abstracciones inspiradas en motivos de la naturaleza, procedentes de colecciones públicas y privadas estadounidenses y europeas, representa algunos de los temas predilectos que trató la artista a lo largo de su vida. Su instalación en las destacadas salas madrileñas de la Fundación hará posible que un público de criterio juzgue la obra de O'Keeffe por sus estrictos méritos artísticos, sin el aura de un "icono americano". Huelga decir que es en el puro disfrute estético donde radican sus títulos de eminencia. Sin los añadidos de la retórica social y el contexto histórico-artístico, la delicadeza de su pincelada, el equilibrio de sus composiciones, el minucioso realismo de su imaginería y la belleza de su colorido hablan directamente a los sentidos. Son esos evidentes atractivos externos los que siempre hicieron su arte tan popular. Pero más sublimar es la universalidad por la que sus imágenes trascienden no sólo las fronteras nacionales, sino también lo específico de un tiempo y un lugar. Esa esencia de intemporalidad es lo que hace que su obra no envejezca: es de su tiempo y de todos los tiempos. La verdadera grandeza de O'Keeffe como artista estriba en que sus pinturas crean un tiempo y un espacio propios, y nos trasladan a ellos sin esfuerzo aparente.

* * *

O'Keeffe tuvo los comienzos típicos de una joven dotada de aptitudes artísticas y educada en los Estados Unidos durante el tránsito al siglo XX. Había nacido en la casa familiar el 15 de noviembre de 1887, siendo la segunda de siete hermanos, dos niños y cinco niñas. Los catorce primeros años de su vida transcurrieron en la granja que la familia poseía en el Midwest, cerca de la localidad de Sun Prairie (Wisconsin), que en 1890 tenía 704 habitantes. Recibió entonces algunas clases particulares de dibujo, pero su formación académica empezó a los dieciocho años, primero en la escuela del Art Institute de Chicago y después en la Art Students League de Nueva York. En ambos centros se seguía el plan de estudios habitual en Europa, en el que el alumno dibujaba del natural con modelos vivos y escayolas y pintaba naturalezas muertas. Sus trabajos de esa época eran correctos pero convencionales. Todo hacía esperar que, como tantas mujeres de su generación, le aguardase una carrera en el diseño gráfico o la enseñanza artística, cosas ambas que O'Keeffe practicó en distintas épocas entre 1908 y 1918. La posibilidad de abrirse camino como artista profesional parecía remota. No fue hasta después de conocer los inspirados métodos docentes y las teorías de diseño de Arthur Wesley Dow en la Universidad de Virginia y



Azul nº II, 1916.
Brooklyn Museum
of Art, Legado de
Mary T. Cockcroft.

en la neoyorquina Universidad de Columbia, cuando O'Keeffe se lanzó a una experimentación personal radicalmente novedosa. La ruptura con las prácticas artísticas al uso le hizo también concebir la idea de una dedicación exclusiva al trabajo de creación.

Sus primeros ensayos, en 1915-1916, adoptaron la forma de dibujos abstractos al carbón, cargados de imaginación y energía emotiva. Las líneas, las configuraciones y los valores tonales de aquellas composiciones brotaban de formas y ritmos observados en la naturaleza, fuentes que seguirían siendo esenciales en su iconografía posterior. Cuando, en enero de 1916, aquellas obras nuevas llegaron a la atención del destacado fotógrafo, editor de revistas y galerista Alfred Stieglitz (1864-1946), éste inmediatamente le propuso exponer en 291, la galería que poseía en Nueva York. Con ello cambiaron para siempre los horizontes de O'Keeffe en el mundo del arte, aunque en aquel entonces no podía imaginar las cimas que le reservaba el destino.

Con el apoyo entusiasta y la ayuda financiera de Stieglitz, O'Keeffe dejó la enseñanza y se trasladó a Nueva York en junio de 1918. Tenía treinta años cuando tomó la decisión

trascendental de consagrarse por entero a la práctica artística. Aquellos primeros años en Nueva York, de 1918 a 1929, fueron cruciales en su evolución. Casi de improviso, sus formatos y técnicas dieron un vuelco espectacular, y de los dibujos y acuarelas que había hecho hasta entonces pasó casi en exclusiva al óleo sobre telas de mayor tamaño. Incorporada al círculo de íntimos de Stieglitz, se trató con algunos de los grandes pioneros del arte moderno en los Estados Unidos: pintores como Arthur Dove, John Marin, Marsden Hartley y Charles Demuth, fotógrafos como Paul Strand y Edward Steichen, y también con críticos de arte y escritores importantes del momento, que con sus animadas discusiones y el ejemplo de sus propias obras espoleaban y validaban su experimentación. Como en el estilo de muchos de aquellos pintores, también en el de O'Keeffe se combinaba el lenguaje formal del arte

moderno europeo con los temas pictóricos del arte tradicional en Estados Unidos, pero las muchas semejanzas con sus colegas en aquella etapa temprana nunca eclipsaron una personalidad artística singular.



Georgia O'Keeffe:
retrato en "291",
4 de junio, 1917.
Foto: Alfred Stieglitz.

* * *

Durante buena parte de su intensa actividad profesional a lo largo de siete decenios, O'Keeffe conservó una actitud de independencia frente a las tendencias cambiantes del arte, atenta a desarrollar su propio estilo de representación. Pintora fecunda, su material básico serían las flores, los árboles y las plantas, los huesos de animales y los paisajes que rodearon sus estudios en los estados de Nueva York (en la propiedad familiar de Stieglitz en Lake George) y Nuevo México (en los alrededores de sus casas de Abiquiu y Ghost Ranch). Esos temas siguen siendo sus imágenes más conocidas, pero un repaso de la totalidad de su producción, que abarca casi dos mil pinturas y dibujos y un puñado de esculturas, revela a una artista sensible a un abanico de estímulos mucho más amplio. Las abstracciones basadas en la observación de su entorno urbano o rural, por ejemplo, aunque no tan frecuentes, fueron igualmente importantes: aparecen en su obra sobre todo entre 1918 y 1930, y más tarde en los años cincuenta, sesenta y setenta.

Abstracciones

Algunas de las pinturas más abstractas de O'Keeffe datan de los años siguientes a su llegada a Nueva York, antes de su aplicación a temas figurativos. Casi todas tienen su origen en los motivos lineales de sus dibujos anteriores en blanco y negro a carbón, transferidos a color y con un mayor uso de modelado escultórico. El color, que hasta entonces había animado algunas de sus acuarelas de pequeño formato, pasó a ser uno de sus medios de expresión primarios. O'Keeffe llegaría a ser maestra en el manejo de matices sutiles y la creación de combinaciones cromáticas inesperadas, cualidades que caracterizarían su arte durante medio siglo. Una paleta variada, que abarca tanto los suaves tonos pastel como los colores ardientes, evoca desde la contemplación sombría hasta la celebración gozosa. Se podría decir que la extraordinaria diversidad de efectos visuales y emocionales conseguidos sólo a través del color compensa de las limitaciones inherentes a la insistencia en un número relativamente reducido de temas.

La fuente de algunas de aquellas primeras abstracciones estaba en la escucha musical, pero casi todas se inspiran en recuerdos visuales y táctiles y observaciones de plantas vivas y otros fenómenos naturales. Sobre esa base, O'Keeffe concibió formas naturales muy diversas, desde montículos sensuales, redondeados, estratificados y ondulantes, hasta bloques geométricos de perfiles duros y facetados. Al igual que su expresiva paleta, esas formas transmiten estados de ánimo y contenidos cargados de asociaciones con el mundo real. Aunque con frecuencia esas pinturas abstractas se prestan a una lectura literal de la imagen, para O'Keeffe eran representaciones simbólicas de la naturaleza reducida a lo esencial. A menudo las formas radicalmente simplificadas sugerían interpretaciones múltiples. Así, muchos motivos surgidos en pinturas y dibujos abstractos resurgen mucho tiempo después

como elementos compositivos de estudios florales, paisajes y fragmentos de huesos. El fruto de ese hábito consciente o inconsciente de reciclar y reelaborar motivos a lo largo de los años es una obra total singularmente coherente y compleja.

Flores y árboles

Las plantas de todo tipo, aisladas o formando parte del paisaje, atrajeron siempre la sensibilidad de O'Keeffe, y fueron la materia prima de su trabajo durante la primera mitad de su carrera, en las épocas de Nueva York y Lake George. De hecho, su fama se cimentó en gran medida sobre el éxito repetido de aquellas pinturas botánicas, en particular las flores grandes y vistosas que empezó a hacer en los años veinte. Son imágenes plasmadas de manera exquisita, con realismo y fina percepción para el detalle, que en muchos casos, sin embargo, hacen dudar de la veracidad del objeto presentado. Como en las abstracciones, la manipulación del color y de la forma introduce en ellas cierto grado de emoción subjetiva. El aspecto alegre, exuberante, serio o ahogado de las flores y los árboles refleja quizá los estados de ánimo fluctuantes de la artista. Más tarde, en la relativa paz de Nuevo México, siguió descubriendo motivos de interés en la flora local que soportaba aquel ambiente árido, pero su atención se centró con mayor intensidad en las enormes serranías de la región y las líneas sencillas de la arquitectura de adobe.

Como hizo con todos sus temas favoritos, O'Keeffe estudió la naturaleza de cerca y en profundidad. Jardinera apasionada, sus agudas observaciones del ciclo de las flores, las verduras y los árboles a través de las estaciones se reflejan en su obra. Para poder apresar los múltiples aspectos de esos temas, creó series de variaciones que exploraban distintas disposiciones pictóricas sugeridas por las figuras y los colores de flores, árboles y hojas concretas. Por lo regular son series de tres o cuatro pinturas ejecutadas en el año, pero a veces la complejidad o las posibilidades del tema la llevaron a hacer más de una docena de lienzos escalonados en un período de años y hasta decenios. En esas secuencias reelaboraba diferentes elementos de la obra, incluidos el punto de vista del espectador, el esquema cromático y el diseño de conjunto.

Una de las aportaciones más señaladas de O'Keeffe como artista moderna estriba en su desprecio audaz de las ópticas tradicionales y la escala realista. En lugar de pintar un ramo de flores sobre una mesa vista desde una distancia cómoda, traía al primer plano una sola flor, dándole una ampliación espectacular para llenar toda la superficie del lienzo con su color y su forma. Mostradas de frente, con el centro totalmente visible y los pétalos aplanados, o como se las vería en un jardín mirándolas desde arriba, las flores adquieren una importancia monumental que no es la que se suele asociar a unos seres tan pequeños y frágiles. La imagen

que resulta es elegante y sencilla, pero en cierto modo también inquietante, porque desbarata las convenciones usuales de la percepción, la perspectiva y la orientación espacial. Análogamente, O'Keeffe pintaba hojas vistas en primer plano y con mucha ampliación, solas o traslapadas, sobre fondos vacíos que realzaban su silueta y su dibujo interno. Esos temas eran insólitos en la pintura occidental hasta que O'Keeffe los elevó a la categoría de arte grande. Sus estudios de flores y hojas son un desafío a nuestra visión habitual del mundo, que nos obliga a fijarnos en cosas que normalmente descuidamos y a hacerlo desde puntos de vista tan inusitados como reveladores. Ahora aceptamos esas perspectivas distintas y esas vistas próximas gracias a nuestra familiaridad con la fotografía y el cine, pero causaron verdadera conmoción cuando O'Keeffe las presentó por primera vez al público en los años veinte.

Paisajes

Para O'Keeffe, pintar el entorno inmediato fue siempre la manera de familiarizarse con los ambientes nuevos. Esas obras solían ser documentos realistas de lo que veía, pero más tarde, ya aclimatada a la nueva situación, interpretaba los motivos del paisaje de una manera más creativa, para expresar sentimientos, tanto positivos como negativos, sobre aquellos lugares concretos y las circunstancias de su vida personal. De su tiempo en Lake George datan muchas bellas pinturas de montañas bajas y colinas dilatadas, los bosques y el lago, pero sus paisajes más memorables llegarían después, inspirados por los impresionantes parajes de Nuevo México. El dramático escenario de esa parte de los Estados Unidos, con sus enormes serranías, sus profundos valles fluviales, sus llanos interminables y su cielo infinito, unido a la intensidad y claridad de la luz y a la viveza de los colores naturales, espoleó la imaginación de la artista como ningún otro. Si su fama temprana se había cimentado en las flores del período de Lake George, serían los broncos paisajes de Nuevo México de sus últimas etapas los que le asegurasen un reconocimiento perdurable de pionera y visionaria.



Georgia O'Keeffe
dibujando, 1937.
Foto: Ansel Adams.

Captar “la esencia” de la naturaleza siguió motivando sus decisiones artísticas en cuanto a colores, composiciones y perspectivas de estos paisajes de Nuevo México, pero la escala gigantesca de los temas exigía revisar las fórmulas que había establecido para la pintura de flores. Se daba cuenta de que si para llamar la atención sobre flores y hojas pequeñas era

preciso ampliarlas, habría que emplear otro método para hacer al espectador detenerse y mirar con ojos nuevos unos paisajes cuyas proporciones colosales eran ya esperadas y consabidas. Al principio intentó encajar vistas expansivas en lienzos estrechos y relativamente pequeños, con el fin de subrayar la discrepancia de tamaño entre el tema y el formato. Conceptualmente daba resultado, pero visualmente las diminutas telas tendían a trivializar el contenido monumental más que proyectar su grandiosidad. Mucho más logradas serían las telas de formato estándar (75 por 100 centímetros), donde descontextualizaba segmentos del paisaje ampliándolos y aislándolos del conjunto circundante. Al dar ampliación a una zona concreta y hacer que ocupe todo el espacio del lienzo, con muy escasas o nulas indicaciones de cielo o tierra, esas vistas parciales aspiraban a sugerir la enormidad de un paisaje que no se dejaba encerrar en una pintura de caballete. Más tarde, cuando dio a sus telas unas dimensiones de pintura mural que eran más acordes con la impresión vivida de Nuevo México, O'Keeffe observaría el ancho mundo desde alturas y distancias mayores, creando así visiones de la tierra y el cielo mucho más panorámicas y abstractas que nunca.

* * *

Al morir en Nuevo México el 6 de marzo de 1986, a los noventa y ocho años de edad, O'Keeffe dejó tras de sí un legado cuantioso de imágenes americanas ligadas a la naturaleza y a la tierra. Su fértil imaginación y su técnica magistral habían fructificado en una extensa producción que comprende algunas de las pinturas más originales hechas en los Estados Unidos durante el pasado siglo. Esas imágenes notables se aunaron a su espíritu pionero como artista y como mujer para otorgarle un lugar preeminente en su país. Es nuestra esperanza que esta rara oportunidad de contemplar su obra en la Fundación Juan March de Madrid ayude también al público europeo a descubrir la belleza de su personal visión, que siempre luchó por hacernos ver y apreciar con ojos nuevos el mundo que nos rodea cada día.

BIBLIOGRAFÍA escogida

- Adato, Perry Miller: *O'Keeffe. Portrait of an Artist series* (vídeo). WNET/Thirteen Production. Distribuido por Home Vision, Chicago, 1977.
- Cowart, Jack; Hamilton, Juan, y Greenough, Sarah: *Georgia O'Keeffe: Art and Letters*, cat. de exp., Washington, National Gallery of Art, en coedición con New York Graphic Society Books, Boston, Little, Brown and Company, 1987.
- Eldredge, Charles C.: *Georgia O'Keeffe: American and Modern*. New Haven y Londres, Yale University Press, 1993.
- Hassrick, Peter H. (comp.): *The Georgia O'Keeffe Museum*. Introducción de Mark Stevens y ensayos de Lisa Mintz Messinger, Barbara Novak y Barbara Rose. Nueva York, Harry N. Abrams, Inc., en coedición con The Georgia O'Keeffe Museum, Santa Fe, 1997.
- Lisle, Laurie: *Portrait of an Artist: A Biography of Georgia O'Keeffe*. Nueva York, Seaview Books, 1980.
- Lynes, Barbara Buhler: *Georgia O'Keeffe: Catalogue Raisonné, Volumes One and Two*. National Gallery of Art, Washington, y The Georgia O'Keeffe Foundation, Abiquiu (Nuevo México); edición New Haven y Londres, Yale University Press, 1999.
- Messinger, Lisa Mintz: *Georgia O'Keeffe*. Nueva York, Thames and Hudson y The Metropolitan Museum of Art, 1988.
- Messinger, Lisa Mintz: *Georgia O'Keeffe*. Nueva York y Londres, Thames and Hudson (World of Art Series), 2001.
- O'Keeffe, Georgia: *Georgia O'Keeffe*. Nueva York, Viking Press, 1976.
- Robinson, Roxana: *Georgia O'Keeffe: A Life*. Nueva York, Harper & Row, 1989.

Me sorprende que tanta gente separe lo figurativo de lo abstracto. La pintura figurativa no es buena pintura si no es buena en el sentido abstracto. Un monte o un árbol no pueden constituir una buena pintura simplemente por ser un monte o un árbol. Son las líneas y los colores conjuntados de manera que digan algo. Para mí esa es la base de la pintura. Muchas veces la abstracción es la forma más neta para eso intangible que hay dentro de mí y que sólo puedo aclarar con pigmentos.

(Georgia O'Keeffe, 1976, frente a lámina 88)



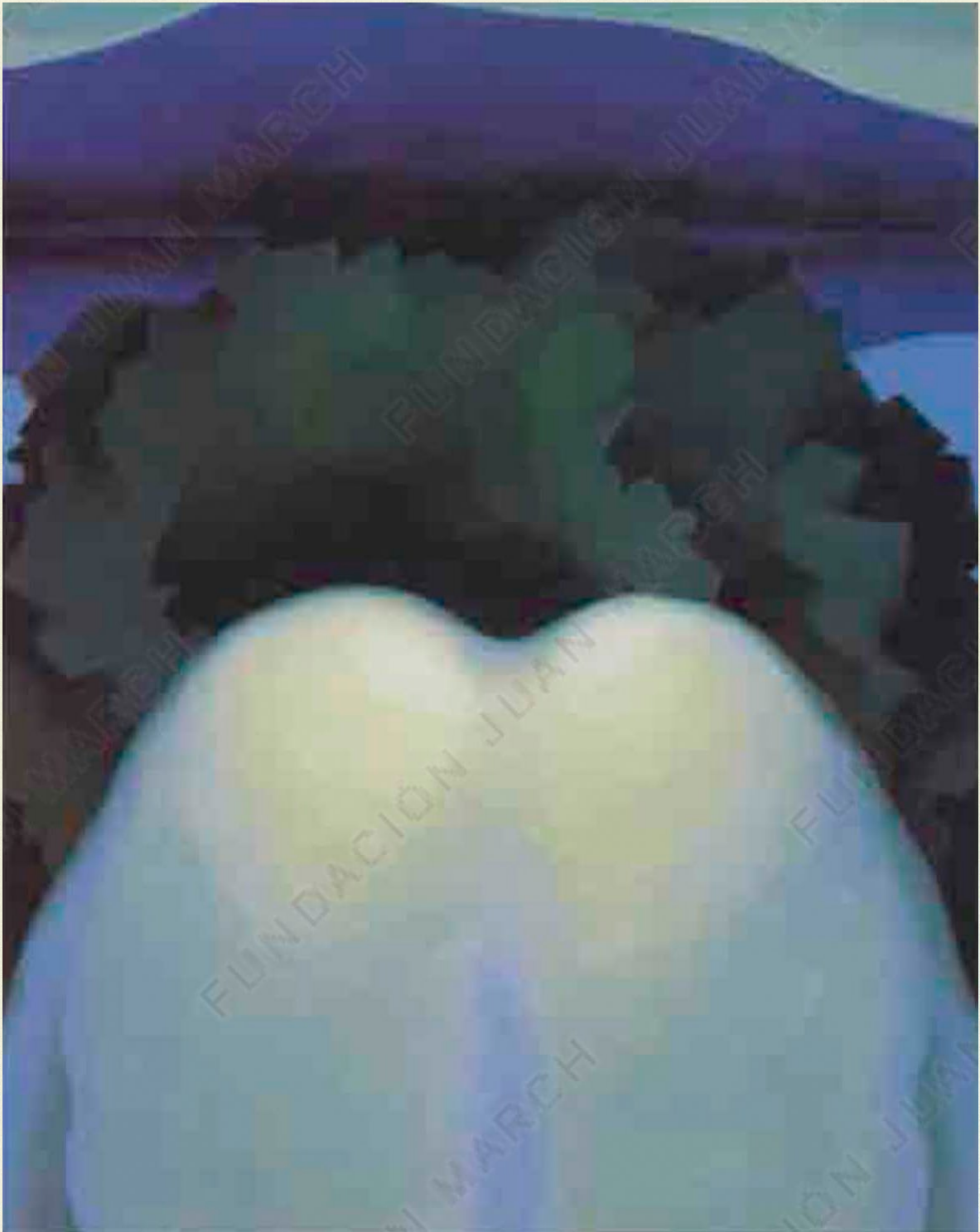
Estudio de O'Keeffe en Ghost Ranch, Nuevo México; Septiembre, 1945.
Foto: Eliot Porter.

OBRAS



1. *Línea azul*, 1919

Fundación Juan March



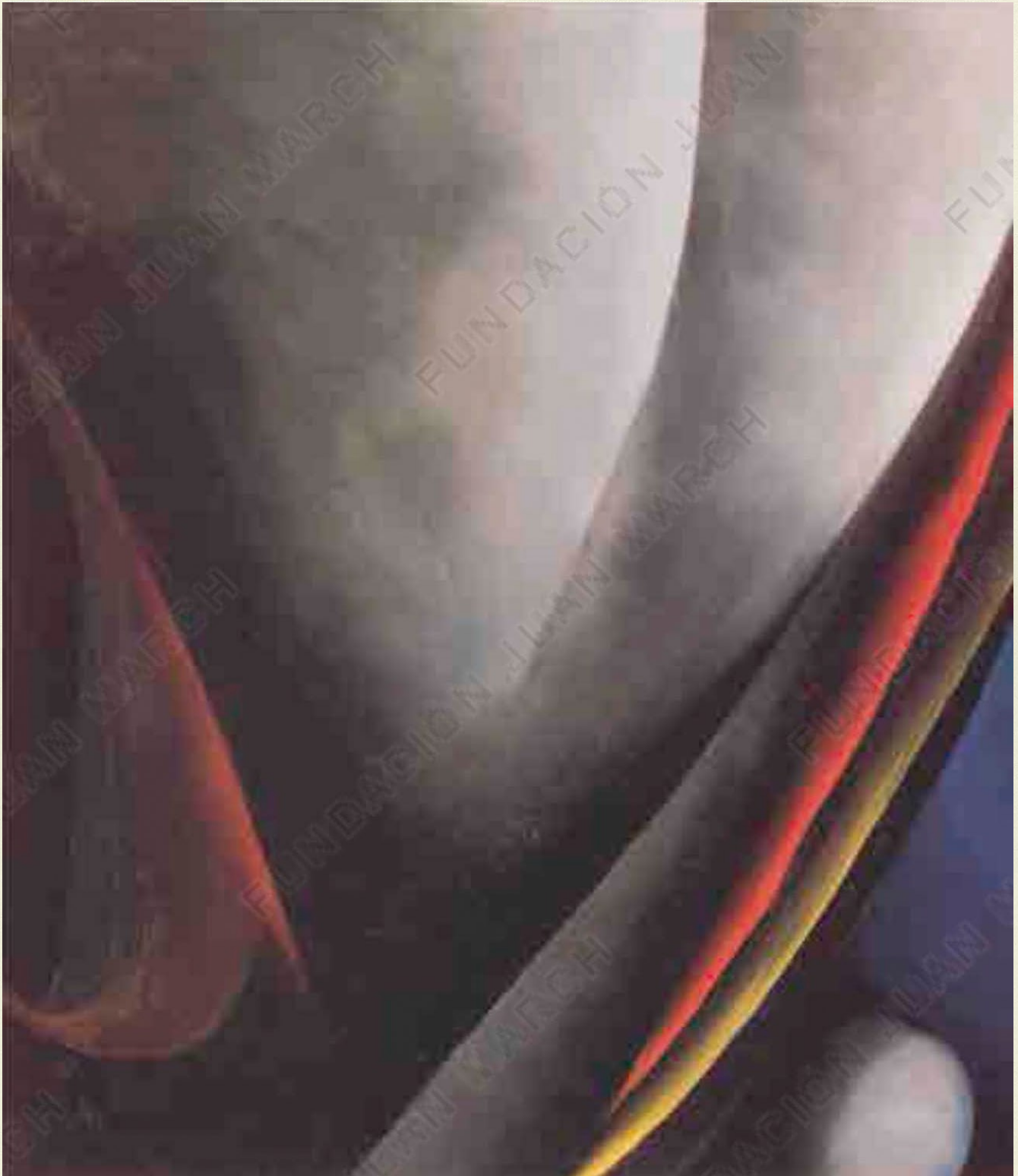
2. *Serie I, núm. 10, 1919*

Fundación Juan March



3. *Árboles en otoño*, 1920-1921

Fundación Juan March



4. *Abstracción*, 1921

Fundación Juan March

Tendrías que conocer esto
–hay algo tan perfecto en las
montañas y el lago y los
árboles– A veces quisiera
hacerlo todo pedazos –de tan
perfecto como parece– pero
es hermoso de verdad
–Y cuando las cosas de la casa
marchan– y me siento libre
para trabajar es muy
agradable.

(Carta a Sherwood Anderson sobre Lake George,
septiembre de 1923; reproducida en *Georgia O'Keeffe:
Art and Letters*, pág. 173)



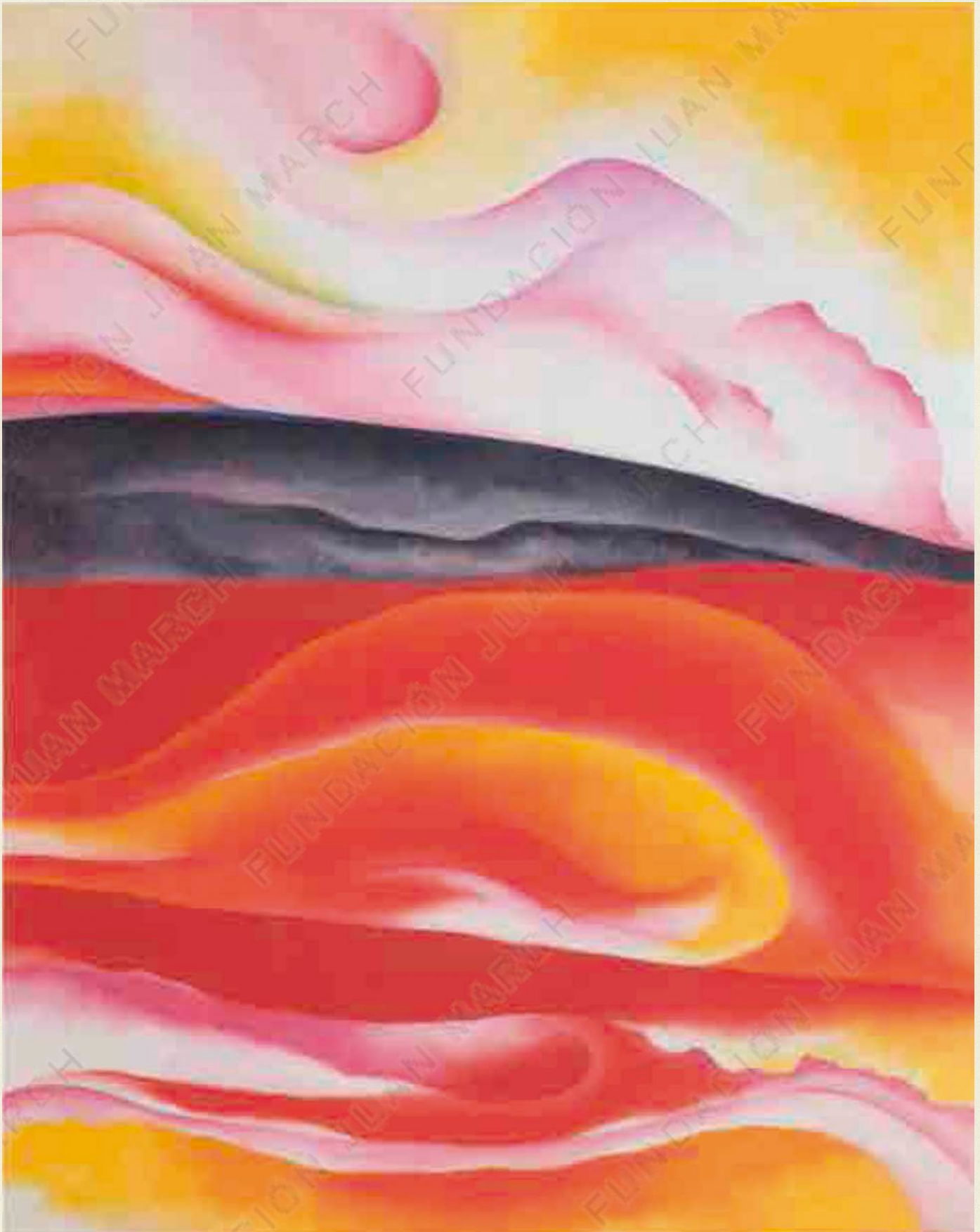
5. *Lake George (antes Paisaje con reflejo)*, 1922



6. *Nube de tormenta, Lake George, 1923*

**El significado de una palabra
–para mí– no es tan exacto
como el significado de un
color. Los colores y las formas
declaran con más precisión
que las palabras.**

(Georgia O'Keeffe, 1976, s. n.)



8. *Rojo, amarillo y raya negra*, 1924

Fundación Juan March



10. *Hojas de arce en otoño*, 1925

Fundación Juan March



7. *Hojas de otoño* – Lake George, N.Y., 1924

Fundación Juan March



11. *Árbol gris*, Lake George, 1925

Fundación Juan March



12. *Hojas grandes rojas oscuras sobre blanco*, 1925

Fundación Juan March



13. *Abstracción*, 1926

Fundación Juan March



14. *Abstracción negra*, 1927

Fundación Juan March

Una flor es relativamente pequeña. Todo el mundo asocia muchas cosas con una flor –la idea de las flores. Extiendes la mano para tocar la flor– te inclinas para olerla –quizá la tocas con los labios casi sin pensar– o se la das a alguien para agradecerle. Aun así –en cierto modo– nadie ve una flor –realmente– es tan pequeña –no tenemos tiempo– y ver lleva tiempo, como tener un amigo lleva tiempo... Así que me dije –voy a pintar lo que veo– lo que la flor es para mí pero lo voy a pintar grande y se sorprenderán de tomarse tiempo para mirarla...

(Georgia O'Keeffe, 1976, frente a lámina 23)



16. *Amapola*, 1927

Fundación Juan March



15. *Amapolas orientales*, 1927

Fundación Juan March



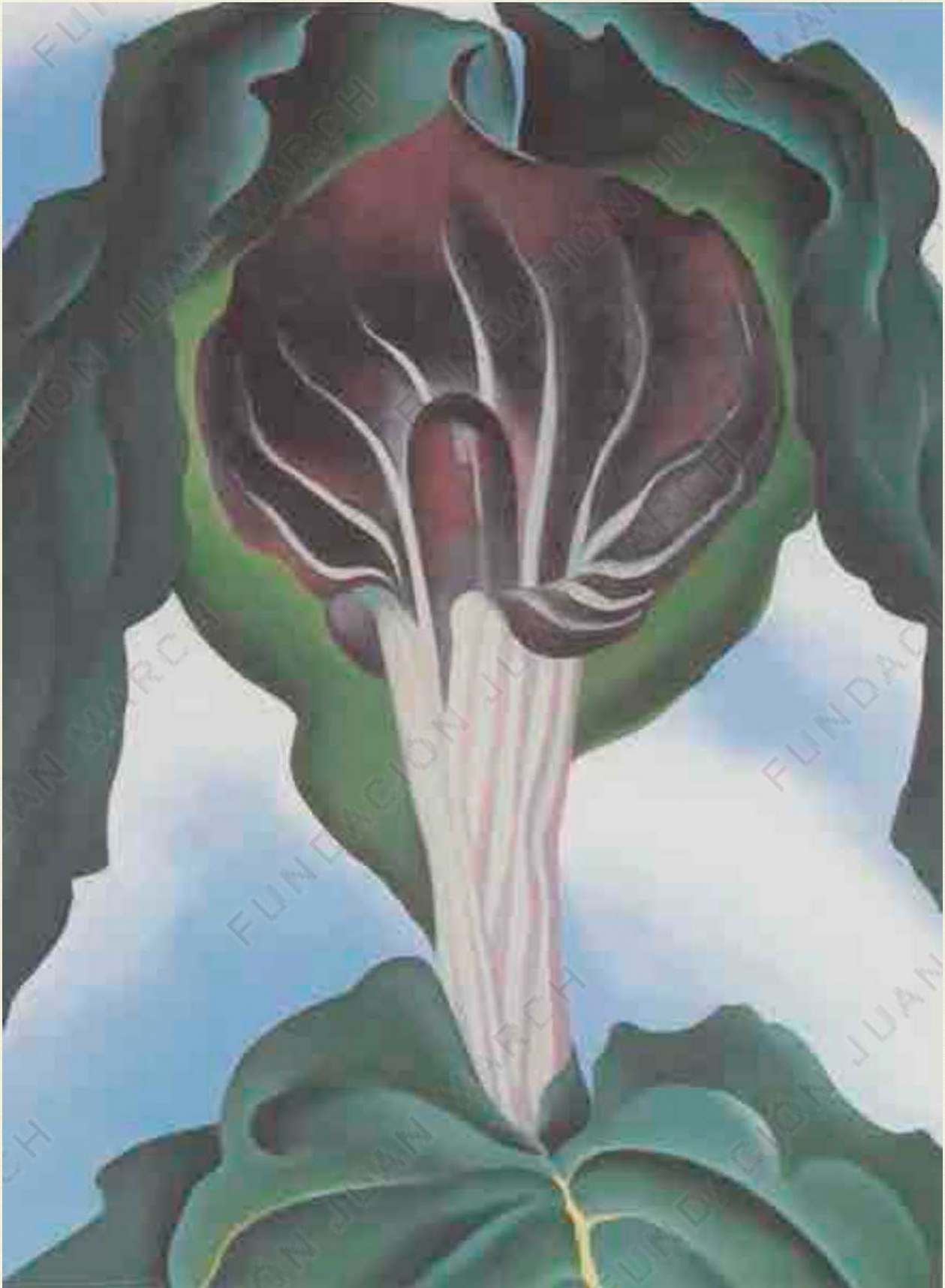
17. *Hojas marrones y ocre*, 1928

Fundación Juan March



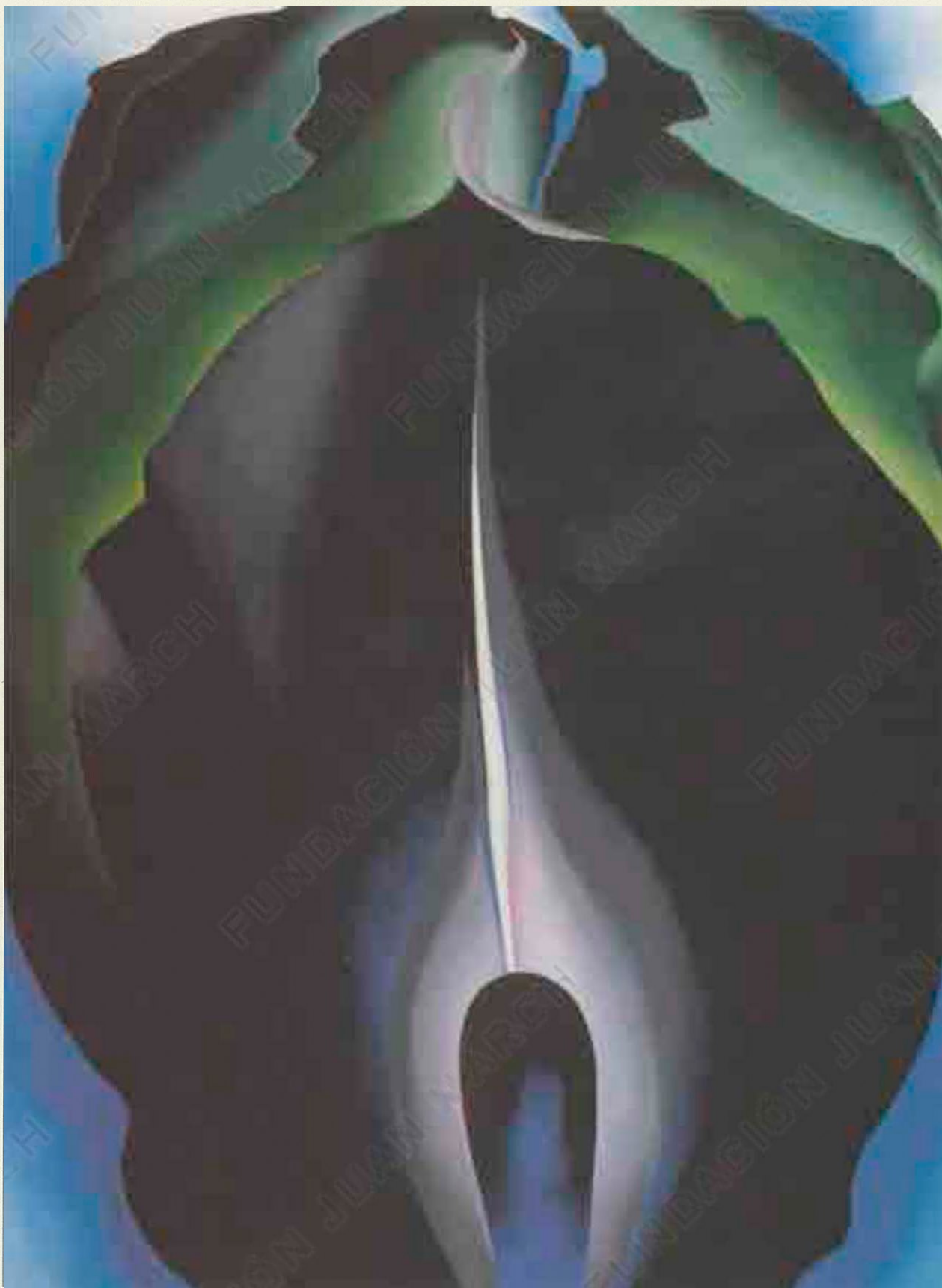
18. *Flor blanca*, 1929

Fundación Juan March



19. Aro núm. III, 1930

Fundación Juan March



20. *Aro* núm. IV, 1930

Fundación Juan March

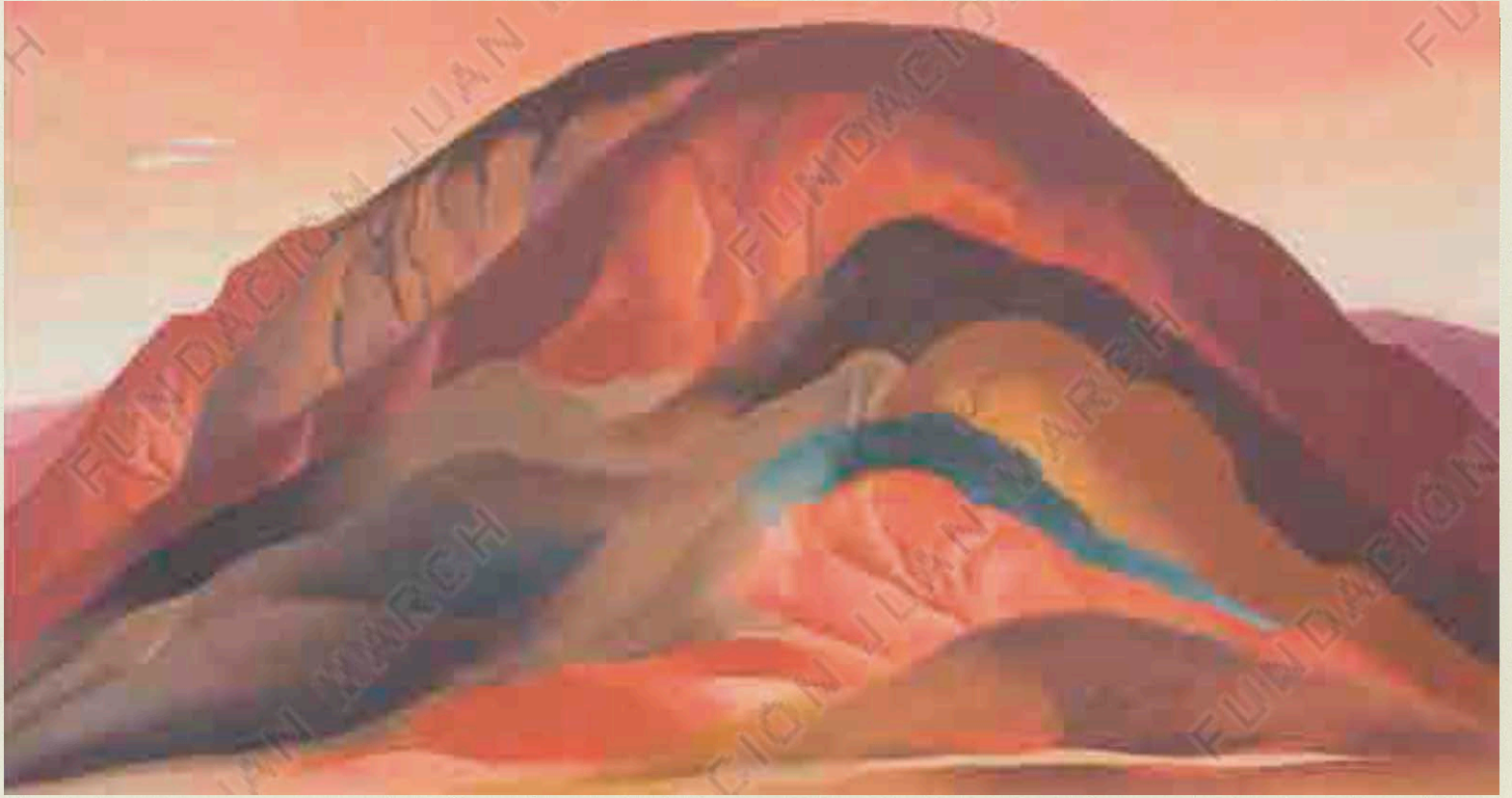
Un cerro rojo no le llega al corazón a todo el mundo como me llega a mí y tampoco tiene por qué. El cerro rojo es una parte de los páramos donde no queda ni hierba. Los páramos se suceden frente a mi puerta –cerro tras cerro– cerros rojos que parecen de la misma clase de tierra que se mezcla con aceite para hacer pintura. Todos los colores de tierra de la paleta del pintor están ahí fuera en las muchas millas de páramo. Desde el amarillo Nápoles claro hasta los ocreos –tierra naranja y roja y púrpura– incluso las tierras verdes suaves. No hay asociaciones con estos cerros –nuestra tierra baldía– yo creo que nuestro campo más bello.

(Catálogo de la exposición "An American Place", 1939, hablando de Nuevo México)



21. *Paisaje de Black Mesa, Nuevo México / Desde la casa de Marie II, 1930*

Fundación Juan March



22. *Cerros color ladrillo*, 1930

Fundación Juan March



23. *La montaña, Nuevo México, 1931*

Fundación Juan March



24. *Abstracciones verde gris*, 1931

Fundación Juan March



25. *Grey Hills*, 1942

Fundación Juan March



26. *Black Place I*, 1944

Fundación Juan March



27. *Pelvis con azul (Pelvis I)*, 1944

Fundación Juan March



28. *Desde las llanuras II*, 1954



29. *Lirio blanco* núm. 7, 1957

Fundación Juan March



30. *Azul B*, 1958

Fundación Juan March



31. *Era rojo y rosa*, 1959

Fundación Juan March



32. *Era azul y verde*, 1960

Fundación Juan March



33. *Verde, amarillo y naranja*, 1960

Fundación Juan March

**No hay nada menos real que el
realismo. Sólo seleccionando,
eliminando, acentuando,
llegamos al significado real de
las cosas.**

*(Introducción a Georgia O'Keeffe: A Portrait
by Alfred Stieglitz, 1978)*



34. *El más allá*, 1972

Fundación Juan March



Retrato de Georgia O'Keeffe, 1918. Foto: Alfred Stieglitz.

BIOGRAFÍA

1887

15 de noviembre: Georgia O'Keeffe, segunda de los siete hijos de Ida (Totto) y Francis O'Keeffe, nace en la granja familiar de Sun Prairie (Wisconsin, Estados Unidos).

Hasta 1905

Cursa estudios primarios y secundarios en Wisconsin y Virginia.

1905-1918

Estudia bellas artes en la escuela del Art Institute de Chicago, la Arts Students League de Nueva York, la Universidad de Virginia en Charlottesville y el Teachers College de la Universidad de Columbia en Nueva York. Imparte clases de arte, de nivel elemental a superior, en instituciones docentes de Virginia, Texas y Carolina del Sur.

1915-1917

Hace series de dibujos abstractos al carbón y acuarelas de pequeño formato sobre motivos naturales.

1916

Alfred Stieglitz conoce su obra e incluye dibujos suyos en exposiciones colectivas de 291, su galería de Nueva York.

1917

Primera exposición individual en 291 (entre 1926 y 1946 hará diecinueve más en las galerías de Stieglitz The Intimate Gallery y An American Place). Empieza a posar para fotografías de Stieglitz, que seguirá retratándola hasta 1937.

1918

Abandona la enseñanza y se establece en Nueva York para consagrarse a la práctica artística, con preferencia por la pintura al óleo sobre lienzo. Empieza a vivir con Stieglitz, con quien contraerá matrimonio en 1924. Pinta sus primeros óleos abstractos, inspirados por la música y la naturaleza. Hace sus primeras visitas a la finca familiar de Stieglitz en Lake George (Nueva York), que se repetirán hasta los años treinta, con estancias prolongadas que darán origen a muchas pinturas de flores, frutas, árboles, hojas y paisajes.

1923

Primera gran exposición (un centenar de piezas) en The Anderson Galleries de Nueva York, organizada por Stieglitz.

1924

Primeras pinturas de flores ampliadas.

1925

Se muda con Stieglitz a un piso alto del Shelton Hotel, en el centro de Manhattan, y comienza una serie de pinturas de rascacielos de Nueva York que prolongará hasta 1929.

1929-1949

En 1929 viaja por primera vez a Nuevo México y pasa una temporada en Taos, donde pinta flores y paisajes locales. Sigue pasando en Nuevo México varios meses de primavera y verano casi todos los años, hasta fijar allí su residencia permanente en 1949. Cada otoño regresa a Nueva York para exponer nuevas pinturas.



Georgia O'Keeffe cerca de "la casa rosa", Taos, Nuevo México, 1929.

1940

Adquiere una casa de adobe con ocho acres de tierra en Ghost Ranch, en el valle del río Chama en Nuevo México, unas 70 millas al norte de Santa Fe, un lugar que conoció en 1936. Las vistas del Cerro Pedernal y otras mesas, lomas y riscos próximos serán tema de su pintura entre 1936 y 1971. Comienza la serie *Black Place* (1940-1949), basada en una serranía situada 150 millas al norte de Ghost Ranch.

1943

Primera gran retrospectiva de su obra en el Art Institute de Chicago.

1945

Adquiere una segunda casa de adobe en Abiquiu (Nuevo México), unas 16 millas al sudoeste de Ghost Ranch. Comienza una larga serie de cuadros sobre una puerta del patio de la casa (*Patio Door*, 1946-1960).

1946-1949

En 1946 fallece Stieglitz. O'Keeffe cataloga la extensa colección de arte que poseyó y la reparte entre siete museos y universidades. Pinta poco. En 1949 se establece permanentemente en Nuevo México, pasando los inviernos y primaveras en Abiquiu y los veranos y otoños en Ghost Ranch.

1950-1965

Trabaja despacio. Empieza a viajar por todo el mundo: México, Perú, Europa (incluida España), el Lejano Oriente, Asia Sudoriental, India y Oriente Medio (hasta 1983). Los viajes en avión le inspiran vistas aéreas de

ríos y de cielos y nubes. Sus telas crecen notablemente (120 x 215 centímetros). Recibe numerosos premios y títulos *honoris causa*.

1965

Pinta su obra de mayor tamaño, *Cielo sobre nubes IV* (244 x 732 centímetros), con el auxilio de un ayudante, en el garaje doble de Ghost Ranch.

1968-1971

Un proceso de degeneración macular le hace perder la visión central, conservando solamente la periférica. Su capacidad de pintar queda muy mermada, pero sigue viajando por todo el mundo hasta 1983. Recibe nuevos premios y distinciones honoríficas, entre ellos la prestigiosa Medalla Nacional de las Artes en 1985.

1974

Su ayudante Juan Hamilton le enseña a hacer alfarería, medio que explorará hasta mediados de los ochenta.

1976

Publica el libro *Georgia O'Keeffe* (Viking Press), con sus propios comentarios a algunas pinturas.

1977

Últimos óleos.

1978

Últimos dibujos a carbón y acuarelas.

1984

Últimos dibujos a lápiz. Se traslada a vivir a Santa Fe, con la familia de Juan Hamilton, para tener cerca asistencia médica.

1986

Fallece el 6 de marzo en el St. Vincent's Hospital de Santa Fe, a la edad de noventa y ocho años. Sus cenizas se esparcen desde la cima del Cerro Pedernal.



Georgia O'Keeffe con calavera, 1956.
Foto: Yousuf Karsh.



Georgia O'Keeffe: retrato, 1924. Foto: Alfred Stieglitz.

CATÁLOGO

1. *Línea azul*, 1919
Blue Line
Óleo sobre lienzo
51,1 x 43,5 cm
Santa Fe, The Georgia O'Keeffe
Museum. Donación de The Burnett
Foundation y The Georgia O'Keeffe
Foundation

2. *Serie I, núm. 10*, 1919
Series I, no. 10
Óleo sobre lienzo
51,1 x 41 cm
The Georgia O'Keeffe Foundation

3. *Árboles en otoño*, 1920-1921
Trees in Autumn
Óleo sobre lienzo
64,1 x 51,4 cm
Santa Fe, The Georgia O'Keeffe
Museum. Donación de The Burnett
Foundation

4. *Abstracción*, 1921
Abstraction
Óleo sobre lienzo
71,1 x 61 cm
Madrid, Museo Thyssen-Bornemisza

5. *Lake George (antes Paisaje con
reflejo)*, 1922
*Lake George (formerly Reflection
Seascape)*
Óleo sobre lienzo
41,3 x 55,9 cm
San Francisco, San Francisco Museum
of Modern Art. Donación de Charlotte
Mack

6. *Nube de tormenta, Lake George*,
1923
Storm Cloud, Lake George
Óleo sobre lienzo
45,7 x 76,5 cm
Santa Fe, The Georgia O'Keeffe
Museum. Donación prometida de The
Burnett Foundation

7. *Hojas de otoño – Lake George*,
N. Y., 1924
Autumn Leaves – Lake George, N. Y.
Óleo sobre lienzo
51,4 x 41,6 cm
Columbus (Ohio), Columbus Museum
of Art. Adquisición del museo por
cuenta del Howald Fund II

8. *Rojo, amarillo y raya negra*, 1924
Red, Yellow and Black Streak
Óleo sobre lienzo
100 x 80,6 cm
París, Musée National d'Art Moderne,
Centre Georges Pompidou

9. *Abstracción floral*, 1924
Flower Abstraction
Óleo sobre lienzo
121,9 x 76,2 cm
Nueva York, The Whitney Museum of
American Art. Donación del
cincuentenario de Sandra Payson

10. *Hojas de arce en otoño*, 1925
Fall Maple Leaves
Óleo sobre lienzo
40,3 x 33 cm
Providence, Museum of Art, Rhode
Island School of Design. Donación de
The Robert R. Young Foundation en
homenaje a la familia de Robert R.
Young

11. *Árbol gris, Lake George*, 1925
Grey Tree, Lake George
Óleo sobre lienzo
91,4 x 76,2 cm
Nueva York, The Metropolitan Museum
of Art. Colección Alfred Stieglitz,
legado Georgia O'Keeffe, 1986.
(1987.377.2)

12. *Hojas grandes rojas oscuras sobre
blanco*, 1925
Large Dark Red Leaves on White
Óleo sobre lienzo
81,2 x 53,3 cm
Washington, The Phillips Collection

13. *Abstracción*, 1926
Abstraction
Óleo sobre lienzo
76,8 x 45,9 cm
Nueva York, The Whitney Museum of
American Art. Adquisición del museo

14. *Abstracción negra*, 1927
Black Abstraction
Óleo sobre lienzo
76,2 x 102,2 cm
Nueva York, The Metropolitan Museum
of Art. Colección Alfred Stieglitz,
1969. (69.278.2)



Georgia O'Keeffe en la puerta del patio de
Ghost Ranch, Nuevo México, marzo, 1975.
Foto: Dan Budnick.

15. *Amapolas orientales*, 1927
Oriental Poppies
Óleo sobre lienzo
76,2 x 101,2 cm
Minneapolis, Frederick R. Weisman Art Museum, University of Minnesota. Adquisición del museo
16. *Amapola*, 1927
Poppy
Óleo sobre lienzo
76,2 x 91,4 cm
Saint Petersburg (Florida), Museum of Fine Arts. Donación de Charles C. y Margaret Stevenson Henderson en memoria de Jeanne Crawford Henderson, 71.32
17. *Hojas marrones y ocre*, 1928
Brown and Tan Leaves
Óleo sobre lienzo
101,6 x 76,2 cm
Cortesía Gerald y Kathleen Peters, Santa Fe
18. *Flor blanca*, 1929
White Flower
Óleo sobre lienzo
76,2 x 91,5 cm
Cleveland, The Cleveland Museum of Art. Colección Hinman B. Hurbult, 2162.1930
19. *Aro núm. III*, 1930
Jack-in-the-Pulpit no. III
Óleo sobre lienzo
101,6 x 76,2 cm
Washington, National Gallery of Art. Colección Alfred Stieglitz, legado Georgia O'Keeffe, 1987.58.2
20. *Aro núm. IV*, 1930
Jack-in-the-Pulpit no. IV
Óleo sobre lienzo
101,6 x 76,2 cm
Washington, National Gallery of Art. Colección Alfred Stieglitz, legado Georgia O'Keeffe, 1987.58.3
21. *Paisaje de Black Mesa, Nuevo México / Desde la casa de Marie II*, 1930
Black Mesa Landscape, New Mexico / Out Back of Marie's II
Óleo sobre lienzo montado sobre tabla
61,6 x 92,1 cm
Santa Fe, The Georgia O'Keeffe Museum. Donación de The Burnett Foundation
22. *Cerros color ladrillo*, 1930
Rust Red Hills
Óleo sobre lienzo
40,6 x 76,2 cm
Valparaiso (Indiana), Brauer Museum of Art, Valparaiso University. Adquisición del Sloan Fund, 62.02
23. *La montaña, Nuevo México*, 1931
The Mountain, New Mexico
Óleo sobre lienzo
76,2 x 91,8 cm
Nueva York, The Whitney Museum of American Art. Adquisición del museo
24. *Abstracciones verde gris*, 1931
Green Grey Abstractions
Óleo sobre lienzo
91,4 x 61 cm
Minneapolis, Curtis Galleries
25. *Grey Hills*, 1942
Grey Hills
Óleo sobre lienzo
50,8 x 76,2 cm
Indianápolis, Indianapolis Museum of Art. Donación de Mr. y Mrs. James W. Fesler
26. *Black Place I*, 1944
Black Place I
Óleo sobre lienzo
66 x 76,5 cm
San Francisco, San Francisco Museum of Art. Donación de Charlotte Mack
27. *Pelvis con azul (Pelvis I)*, 1944
Pelvis with Blue (Pelvis I)
Óleo sobre lienzo
91,4 x 76,2 cm
Milwaukee, Milwaukee Art Museum. Donación de Mrs. Harry Lynde Bradley
28. *Desde las llanuras II*, 1954
From the Plains II
Óleo sobre lienzo
121,9 x 182,9 cm
Madrid, Museo Thyssen-Bornemisza
29. *Lirio blanco núm. 7*, 1957
White Iris no. 7
Óleo sobre lienzo
101,6 x 76,2 cm
Madrid, Museo Thyssen-Bornemisza
30. *Azul B*, 1958
Blue B
Óleo sobre lienzo
76,2 x 66 cm
Santa Fe, The Georgia O'Keeffe Museum. Donación de The Georgia O'Keeffe Foundation
31. *Era rojo y rosa*, 1959
It was Red and Pink
Óleo sobre lienzo
76,5 x 101,6 cm
Milwaukee, Milwaukee Art Museum. Donación de Mrs. Harry Lynde Bradley
32. *Era azul y verde*, 1960
It was Blue and Green
Óleo sobre lienzo montado sobre aglomerado
76,4 x 102 cm
Nueva York, The Whitney Museum of American Art. Legado Lawrence H. Boedel
33. *Verde, amarillo y naranja*, 1960
Green, Yellow and Orange
Óleo sobre lienzo
101,6 x 76,2 cm
Nueva York, Brooklyn Museum of Art. Legado Georgia O'Keeffe. 87.136.3
34. *El más allá*, 1972
The Beyond
Óleo sobre lienzo
76,2 x 101,6 cm
The Georgia O'Keeffe Foundation

CRÉDITOS

©2002 Fundación Juan March
©2002 The Georgia O'Keeffe Foundation, para todas las imágenes.

Texto y biografía:
Lisa M. Messenger

Traducción:
María Luisa Balseiro

Diseño catálogo:
Jordi Teixidor

Fotomecánica, Fotocomposición e impresión:
Jomagar (Móstoles), Madrid.

ISBN: 84-7075-491-1 Fundación Juan March
ISBN: 84-89935-24-6 Editorial Arte y Ciencia, S.A.
Depósito Legal: M. 53.375-2001

Créditos fotográficos:

- ©1987 The Metropolitan Museum of Art., pág. 33.
- ©1988 The Metropolitan Museum of Art., pág. 37.
- ©1990 Amon Carter Museum, Fort Worth, Texas. Bequest of Eliot Porter, pág. 18.
- ©1991 The Georgia O'Keeffe Foundation; Courtesy of the Gerald Peters Gallery, Santa Fe, New Mexico, pág. 42.
- ©1998 The Georgia O'Keeffe Foundation. Fotografía: Malcom Varon, págs. 21 y 65.
- ©2001 Board of Trustees, National Gallery of Art Washington, págs. 2, 12, 44, 45 y 70.
- ©2002 The Cleveland Museum of Art, Hinman B. Hurlburt Collection, 2162.1930. pág. 43.
- ©Ansel Adams Publishing Rights Trust: All rights reserved, pág. 15.
- ©Ben Blackwell, pág. 25.
- ©CNAC/MNAM/ Dist. RMN: Philippe Migeat, pág. 29.
- ©Courtesy Milwaukee Art Museum, pág. 66.
- ©Dan Budnick, pág. 72.
- ©Don Myer, pág. 53.
- ©Erik Gould, pág. 30.
- ©Museum of New Mexico, Santa Fe, pág. 68.
- ©Todd Webb, pág. 74.
- ©Yousuf Karsh, pág. 69.



Escalera y pared, casa de O'Keeffe en Abiquiu, 1956.
Foto: Todd Webb.

CATÁLOGOS DE EXPOSICIONES DE LA FUNDACIÓN JUAN MARCH

	MONOGRÁFICAS	COLECTIVAS	COLECCIONES PROPIAS
1973-74		Arte Español Contemporáneo Arte '73.*	
1975	Oskar Kokoschka,* con texto del Dr. Heinz.	Exposición Antológica de la Calcografía Nacional,* con texto de Antonio Gallego.	
1976	Jean Dubuffet,* con texto del propio artista. Alberto Giacometti,* con textos de Jean Genêt, J. P. Sartre, J. Dupin.		I Exposición de Becarios de Artes Plásticas, 1975-1976.*
1977	Marc Chagall,* con textos de André Malraux y Louis Aragon Pablo Picasso,* con textos de Rafael Alberti, Vicente Aleixandre, José Camón Aznar, Gerardo Diego, Juan Antonio Gaya Nuño, Ricardo Gullón, Enrique Lafuente Ferrari, Eugenio d'Ors y Guillermo de Torre.	Arte USA,* con texto de Harold Rosenberg. Arte de Nueva Guinea y Papúa* con texto del Dr. B. A. L. Cranstone.	II Exposición de Becarios de Artes Plásticas, 1976-1977.* Arte Español Contemporáneo.* III Exposición de Becarios de Artes Plásticas, 1977-1978.*
1978	Francis Bacon,* con texto de Antonio Bonet Correa. Kandinsky,* con textos de Werner Halmann y Gaetan Picon.	Ars Médica,* grabados de los siglos XV al XX, con texto de Carl Zigrosser. Bauhaus,* Catálogo del Goethe-Institut.	Arte Español Contemporáneo.*
1979	De Kooning,* con texto de Diane Waldman. Braque,* con textos de Jean Paulhan, Jacques Prévert, Christian Zervos, Georges Salles, Pierre Reverdy y André Chastel.	Maestros del siglo XX. Naturaleza muerta,* con texto de Reinhold Hohl.	IV Exposición de Becarios de Artes Plásticas, 1978-1979.* Arte Español Contemporáneo,* con texto de Julián Gállego. Goya, grabados (Caprichos, Desastres, Disparates y Tauromaquia), con texto de Alfonso E. Pérez-Sánchez.
1980	Julio González,* con texto de Germain Viatte. Robert Motherwell,* con texto de Barbaralee Diamonstein. Henry Matisse,* con textos del propio artista.		V Exposición de Becarios de Artes Plásticas, 1979-1980.* Arte Español Contemporáneo,* en la Colección de la Fundación Juan March
1981	Paul Klee,* con textos del propio artista.	Minimal Art,* con texto de Phylis Tuchman. Mirrors and Windows: Fotografía americana desde 1960,* Catálogo del MOMA, con texto de John Szarkowski.	VI Exposición de Becarios de Artes Plásticas*
1982	Piet Mondrian,* con textos del propio artista. Robert y Sonia Delaunay,* con textos de Juan Manuel Bonet, Jacques Damase, Vicente Huidobro, Ramón Gómez de la Serna, Isaac del Vando Villar y Guillermo de Torre. Kurt Schwitters,* con textos del propio artista, Ernst Schwitters y Werner Schmalenbach.	Medio Siglo de Escultura: 1900-1945,* con texto de Jean-Louis Prat.	Pintura Abstracta Española, 60/70,* con texto de Rafael Santos Torroella.

* Catálogos agotados.

	MONOGRÁFICAS	COLECTIVAS	COLECCIONES PROPIAS
1983	<p>Roy Lichtenstein,* Catálogo del Museo de Saint Louis, con texto de J. Cowart.</p> <p>Fernand Léger,* con texto de Antonio Bonet Correa.</p> <p>Cartier Bresson,* con texto de Ives Bonnefoy.</p> <p>Pierre Bonnard,* con texto de Angel González García.</p>		<p>VII Exposición de Becarios de Artes Plásticas, 1982-1983.*</p> <p>Grabado Abstracto Español,* Colección de la Fundación Juan March, con texto de Julián Gállego.</p>
1984	<p>Fernando Zóbel,* con texto de Francisco Calvo Serraller.</p> <p>Joseph Cornell,* con texto de Fernando Huici.</p> <p>Almada Negreiros,* Catálogo del Ministerio de Cultura de Portugal.</p> <p>Julius Bissier,* con texto del Prof. Dr. Werner Schmalenbach.</p> <p>Julia Margaret Cameron,* Catálogo del British Council, con texto de Mike Weaver.</p>	<p>El arte del siglo XX en un museo holandés: Eindhoven,* con textos de Jaap Bremer, Jan Debbaut, R. H. Fuchs, Piet de Jonge, Margriet Suren.</p>	
1985	<p>Robert Rauschenberg,* con texto de Lawrence Alloway.</p>	<p>Vanguardia Rusa 1910-1930,* con texto de Evelyn Weiss.</p> <p>Xilografía alemana en el siglo XX,* Catálogo del Goethe-Institut.</p> <p>Estructuras repetitivas,* con texto de Simón Marchán Fiz.</p>	<p>Arte Español Contemporáneo,* en la Colección de la Fundación Juan March.</p>
1986	<p>Max Ernst,* con texto de Werner Spies.</p>	<p>Arte, Paisaje y Arquitectura,* Catálogo del Goethe-Institut.</p> <p>Arte Español en Nueva York,* Colección Amos Cahan, con texto de Juan Manuel Bonet.</p> <p>Obras maestras del Museo de Wuppertal, de Marées a Picasso,* con textos de Sabine Fehleman y Hans Günter Wächmann.</p>	
1987	<p>Ben Nicholson,* con textos de Jeremy Lewison y Ben Nicholson.</p> <p>Irving Penn,* Catálogo del MOMA, con texto de John Szarkowski.</p> <p>Mark Rothko,* con textos de Michael Compton.</p>		
1988		<p>Zero, un movimiento europeo,* Colección Lenz Schönberg, con textos de Dieter Honisch y Hannah Weitemeir.</p> <p>Colección Leo Castelli,* con textos de Calvin Tomkins, Judith Goldman, Gabriele Henkel, Jim Palette y Barbara Rose</p>	<p>El Paso después de El Paso,* con texto de Juan Manuel Bonet.</p> <p>Museo de Arte Abstracto Español. Cuenca,* con texto de Juan Manuel Bonet.</p>
1989	<p>René Magritte,* con textos de Camille Goemans, el propio Magritte, Martine Jacquet, y comentarios por Catherine de Croës y François Daulte</p> <p>Edward Hopper,* con texto de Gail Levin.</p>		<p>Arte Español Contemporáneo.* Fondos de la Fundación Juan March, con texto de Miguel Fernández Cid.</p>

* Catálogos agotados.

	MONOGRÁFICAS	COLECTIVAS	MUSEOS PROPIOS**
1990	<p>Odilon Redon,* Colección Ian Woodner, con textos de Lawrence Gowing y Odilon Redon.</p> <p>Andy Warhol,* Colección Daimler-Benz, con texto de Werner Spies.</p>	<p>Cubismo en Praga,* Obras de la Galería Nacional, con textos de Jiri Kotalik.</p>	<p>Col·lecció March Art Espanyol Contemporani.* Palma de Mallorca, con textos de Juan Manuel Bonet.</p>
1991	<p>Picasso: Retratos de Jacqueline,* con textos de Hélène Parmelin, M.ª Teresa Ocaña y Nuria Rivero, Werner Spies y Rosa Vives.</p> <p>Vieira da Silva,* con textos de Fernando Pernes, Julián Gállego y M.ª João Fernandes.</p> <p>Monet en Giverny,* Colección Museo Marmottan, París. con textos de Arnaud d'Hauterives, Gustave Geffroy y del propio Monet.</p>		
1992	<p>Richard Diebenkorn,* con texto de John Elderfield.</p> <p>Alexej von Jawlensky,* con textos de Angelica Jawlensky.</p> <p>David Hockney,* con textos de Marco Livingstone.</p>		
1993	<p>Kasimir Malevich,* con textos de Evgenija N. Petrova y Elena V. Basner.</p> <p>Picasso. El sombrero de tres picos,* con textos de Vicente García Márquez y Brigitte Léal.</p>	<p>Brücke Arte Expresionista Alemán,* Colección del Brücke-Museum Berlín con textos de Magdalena M. Moeller.</p>	
1994	<p>Goya Grabador,* con textos de Alfonso E. Pérez Sánchez y Julián Gállego.</p> <p>Noguchi,* con textos de Bruce Altshuler, Shoji Sadao e Isamu Noguchi.</p>	<p>Tesoros del arte japonés:* Período Edo (1615-1868) Colección del Museo Fuji. Tokyo con textos de Tatsuo Takakura, Shin-Ichi Miura, Akira Gokita, Seiji Nagata, Yoshiaki Yabe, Hirokazu Arakawa y Yoshihiko Sasama.</p>	<p>Zóbel: Río Júcar, con textos de Fernando Zóbel.</p> <p>Grabado Abstracto Español, con texto de Julián Gállego.</p>
1995	<p>Rouault,* con textos de Stephan Koja.</p>	<p>Klimt, Kokoschka, Schiele:* Un sueño vienés, con textos de Stephan Koja.</p>	<p>Motherwell: Obra Gráfica 1975-1991,* con textos del propio artista.</p>
1996	<p>Tom Wesselmann,* con textos de Marco Livingstone, Jo-Anne Birnie Danzker, Tilman Osterwold y Meinrad Maria Grewenig</p> <p>Toulouse-Lautrec,* con textos de Danièle Devynck y Valeriano Bozal.</p>		<p>Millares: Pinturas y dibujos sobre papel 1963-1971,* con textos del propio artista.</p> <p>Museu d'Art Espanyol Contemporani. Palma de Mallorca, con textos de Juan Manuel Bonet y Javier Maderuelo.</p> <p>Picasso: Suite Vollard, con textos de Julián Gállego.</p>
1997	<p>Max Beckmann,* con textos del artista y del Dr. Klaus Gallwitz.</p>		<p>Stella: Obra Gráfica 1982-1996,* con textos de Sidney Guberman y entrevista de Dorine Mignot.</p>

* Catálogos agotados.

** Museo de Arte Abstracto Español de Cuenca. **Fundación Juan March**
Museu d'Art Espanyol Contemporani de Palma de Mallorca.

MONOGRÁFICAS	COLECTIVAS	MUSEOS PROPIOS **
1997 Nolde: Naturaleza y Religión,* con texto del Dr. Manfred Reuther.		Museo de Arte Abstracto Español. Cuenca, con textos de Juan Manuel Bonet y Javier Maderuelo. Grabado Abstracto Español,* con texto de Julián Gállego. Picasso: Suite Vollard, con texto de Julián Gállego. El Objeto del Arte,* con texto de Javier Maderuelo.
1998 Amadeo de Souza-Cardoso,* con textos de Javier Maderuelo y Antonio Cardoso. Paul Delvaux,* con texto de Gisèle Ollinger-Zinque. Richard Lindner, con texto de Werner Spies.		Guerrero: Obra sobre papel 1970 - 1985 Rauschenberg: obra gráfica 1967-1979
1999 Marc Chagall: Tradiciones judías,* con textos de Sylvie Forestier, Benjamin Harshav, Meret Meyer y del artista. Lovis Corinth, con textos de Sabine Fehleemann, Thomas Deecke, Jürgen H. Meyer y Antje Birhölmer.	Kurt Schwitters y el espíritu de la utopía, con textos de Javier Maderuelo y Markus Heinzelmann.	Paul Delvaux: Acuarelas y dibujos Barceló: Ceràmiques 1995 - 1999, con textos de Enrique Juncosa. Kurt Schwitters y el espíritu de la utopía, con textos de Javier Maderuelo y Markus Heinzelmann. Fernando Zóbel: Obra gráfica*
2000 Vasarely, con textos de Werner Spies. Schmidt-Rottluff,* con textos de Magdalena M. Moeller.	Expresionismo Abstracto: Obra sobre papel. Colección The Metropolitan Museum of Art, Nueva York,* con textos de Lisa M. Messinger.	Nolde: Visiones. Acuarelas, con textos del Dr. Manfred Reuther. Lucio Muñoz, íntimo, con textos de Rodrigo Muñoz. E. Sempere, paisajes, con textos de Pablo Ramírez.
2001 Gottlieb, con textos de Sanford Hirsch. Matisse: espíritu y sentido con textos de Guillermo Solana, Marie-Thérèse Pulvenis de Séigny y del artista.	De Caspar David Friedrich a Picasso, con textos de Sabine Fehleemann.	A. Ródchenko, geometrías, con textos de Alexandr Lavrentiev. De Caspar David Friedrich a Picasso, con textos de Sabine Fehleemann. Gottlieb monotypes con textos de Sanford Hirsch.
2002 Georgia O'Keeffe: Naturalezas íntimas con textos de Lisa M. Messinger.		Mompó: obra sobre papel con textos de Lola Durán.

* Catálogos agotados.

** Museo de Arte Abstracto Español de Cuenca. **Fundación Juan March**
Museu d'Art Espanyol Contemporani de Palma de Mallorca.

